

El brasileño Netto, protagonista del arbitraje

Un protagonista indudable de la historia del squash panamericano ha sido sin duda al brasileño Nelson Netto, actual director de arbitraje de la Federación Panamericana. Su debut como árbitro fue en 1992 en el primer certamen continental en Medellín, impartió justicia y aplicó el reglamento de la semifinal entre Federico Uzandizaga y Paul Connoly. Con una particularidad que hace parte del anecdotario de la historia del squash panamericano. Había una enorme presión del público en favor de Connoly, incluso con permanentes gritos al árbitro a quien prácticamente pedían favorecer a Paul. Era una situación tensa que generó uno de las situaciones más particulares vividas en los torneos. Fernando Montalverne, apodado "Fefé", y hasta pocos meses Presidente de la Confederación Brasileña de Squash, ingresó a la cancha interrumpiendo el partido y le recriminó al árbitro, su paisano, la manera cómo estaba resolviendo los incidentes del juego. Se armó una tremenda gritería en la que además, claro, se vió involucrado quien por entonces era el Presidente de la Asociación Argentina, Claudio Fontanazzi. Al final los delegados volvieron a su puesto, dejaron sus intervenciones y Netto logró terminar con éxito un juego muy difícil de arbitrar, justamente por las presiones externas.

Netto desde entonces ha sido un permanente protagonista del arbitraje panamericano. Su manera de interpretar las reglas, de aplicarlas, e incluso de enseñarlas han marcado la pauta para el arbitraje continental.

Los cursos oficiales para promocionar árbitros de panamérica se iniciaron en 1994, cuando en virtud de la proximidad del debut del squash en los grandes juegos en 1995, se programó en Argentina el primer curso orientado por el señor Rod Symington de nacionalidad canadiense, Director de Arbitraje para Panamerica de la World Squash Federation. Ese mismo curso se repitió en Medellín en 1996, lo cual permitió entregar el aval para los primeros árbitros del área, entre los que por supuesto se contaba el brasileño Netto.

USA no juega semifinal en el 93

Se convirtió sin duda en uno de los hechos que mayores susceptibilidades despertó en esta historia llena de anécdotas y de recuerdos. En 1993 en Mar del Plata, el equipo masculino de Estados Unidos logró el cupo esperado para disputar una de las llaves de la semifinal y no se presentó al juego. Sobre la hora, decenas de espectadores frente a la cancha de vidrio que se estrenaba en el piso de los deportes de Mar del Plata, reaccionó con indignación ante una decisión insólita. La razón es que habían tomado la decisión de privilegiar un torneo nacional americano y se regresaron a su país antes de tiempo, dejando la definición del finalista sin competidores.

Se frustró además, con esa muy peculiar decisión, la obtención de Estados Unidos de la que entonces se llamaba Medalla de Gran Campeón, que sería eliminada en 1995, la cual se entregaba al país que lograra mejor puntaje sumando los dos eventos por equipos en la trama masculina y en la rama femenina

Butt, Unico participante

En la segunda versión del panamericano, jugada en Río de Janeiro en Brasil en 1992, Canadá inscribió un solo jugador, el carismático Sabir Butt, quien a la postre sería el ganador de la modalidad individual.

Y otra curiosidad del torneo de Río, también tuvo como protagonista a Canadá. Una de las jugadoras que hizo parte de la representación del país del norte fue Ann Smith, quien no figuró en lo alto del podio, pero era en ese entonces miembro de la Federación Panamericana y nada menos que vicepresidente de la World Squash Federation. Dirigente y jugadora, protagonista del panamericano de Brasil.

La cancha de vidrio prometida por USA

Para la realización de los grandes juegos, Estados Unidos hizo varios acuerdos con la Organización Deportiva Panamericana, ODEPA. Uno de los más importantes fue la de la consecución de una cancha portátil de vidrio o cristal, como también se le conoce. Pero las personas que asumieron ese compromiso institucional fueron relevadas de sus cargos, y curiosamente no se ratificó la promesa a la ODEPA. Eso parecía dejar sin cancha de vidrio a los Juegos. Pero un esfuerzo personal de los argentinos Ricardo Roude y Claudio Fontanazzi garantizó el debut de la primera cancha de cristal del continente, necesaria para cumplir lo prometido a la ODEPA.

El presidente de la WSF reconoció en una comunicación la gestión de la dirigencia argentina.

Sudamericano y Panamericano en el 93

La dirigencia del continente, reunida en la FPS y la Confederación Sudamericana, logró un interesante acuerdo para 1993 en Mar del Plata, Argentina, que si bien no se ha repetido, resultó exitoso en su momento. Se organizaron en calendarios seguidos el Campeonato Sudamericano y el Panamericano. Primero se jugó el torneo de los países de Sudamérica y dos días después se inició la competencia continental.

Lo interesante de la experiencia es que se lograron reducir sustancialmente los costos del desplazamiento y se creó un magnífico escenario de 15 días para la alta competencia

Claudio Guido Fontanazzi